



Clima de miedo

Inmigrantes latinos en el Condado de Suffolk, N.Y.

*Un informe especial del Southern Poverty Law Center
Montgomery, Alabama*

SEPTIEMBRE 2009

Clima de miedo

Inmigrantes latinos en el Condado de Suffolk, N.Y.

EL SOUTHERN POVERTY LAW CENTER [Centro legal de pobreza del sur] es una organización sin fines de lucro que combate el odio, la intolerancia y la discriminación a través de la educación y el litigio. Su Intelligence Project (Proyecto de Inteligencia), que elaboró este informe y que además produce la revista trimestral de investigación *Intelligence Report*, rastrea las actividades de los grupos racistas y del movimiento nativista y monitorea a la milicia y otras actividades extremistas antigubernamentales. Su proyecto Teaching Tolerance (enseñar tolerancia) ayuda a promover el respeto y la comprensión en el aula. Su rama de litigio entabla demandas contra los grupos racistas por los actos de violencia de sus miembros.

PREGUNTAS GENERALES Y DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Mark Potok o Heidi Beirich

Southern Poverty Law Center

400 Washington Ave., Montgomery, Ala.

(334) 956-8200

www.splcenter.org

El presente informe fue elaborado por el personal del Intelligence Project del Southern Poverty Law Center. El SPLC recibe apoyo únicamente de donaciones privadas. No se involucran fondos del gobierno.

© Southern Poverty Law Center. Todos los derechos reservados.

Acercas del informe

Sarah Reynolds fue la investigadora principal de este informe, llevando a cabo entrevistas e investigaciones en el Condado de Suffolk, N.Y. David Holthouse fue el autor principal. Otros miembros del personal del Southern Poverty Law Center (SPLC) que contribuyeron fueron la gerente de proyecto Heidi Beirich, el director de diseño Russell Estes, la diseñadora Valerie Downes, la editora Melissa Henninger y la investigadora Janet Smith. Las fotografías fueron tomadas por Lowell Handler, Carlos Morales y Sarah Reynolds. El informe fue editado por Mark Potok y Rob Waters de SPLC, junto con el editor colaborador Henry Fernandez, un colaborador principal del Centro para el Progreso Americano.

*Un agradecimiento especial a la Fundación Hagedorn por su generoso apoyo en este proyecto.
Gracias también al Centro para el Progreso Americano.*

Índice

Introducción	5
El escenario: Miedo y aversión en el Condado de Suffolk	7
Las víctimas: Voces desde las sombras	14
El habilitador: Un político echa leña al fuego	19
Línea de tiempo: Una década de activismo nativista	21

Introducción

POR MARK POTOK, EDITOR

Hace menos de un año, el 8 de noviembre de 2008, Marcelo Lucero, un inmigrante ecuatoriano, fue asesinado en la localidad de Patchogue, N.Y. La policía afirma que el asesinato fue llevado a cabo por una pandilla de adolescentes que se autodenominaban la Caucasian Crew (banda caucásica) y que tenían a los residentes latinos como blanco de un deporte que llamaban “beaner-hopping” (agredir frijoleros). Esto puso en relieve un problema nacional creciente — el odio violento hacia todos

los presuntos inmigrantes indocumentados, especialmente latinos. Los oficiales del Condado de Suffolk, N.Y., donde se ubica Patchogue, minimizaron la tragedia, incluso el ejecutivo del condado insinuó que el hecho podría haber sido una simple “historia de un día” si no fuera por la publicidad que se hizo anteriormente a su activismo antiinmigrantes, junto con el de otros residentes, durante la década anterior.

Pero la realidad era que la intolerancia nativista y la violencia de odio habían estado presentes por años en el Condado de Suffolk, promovidas por algunos de los mismos funcionarios que estaban ahora deseando olvidar la historia. La situación en el Condado de Suffolk es en realidad un microcosmos de un problema que afecta a todo Estados Unidos, donde las estadísticas del FBI indican un incremento de 40% en los crímenes de odio contra latinos entre 2003 y 2007, según las últimas cifras disponibles. La cantidad de grupos racistas en América también ha aumentado, subiendo más de 50% desde 2000, principalmente aprovechándose del problema de la inmigración indocumentada no-blanca.

Tras la desgracia del asesinato de Lucero, el Southern Poverty Law Center (SPLC) envió a un investigador hispanohablante al Condado de Suffolk para que entrevistara a los residentes latinos, tanto documentados como indocumentados, durante un periodo de meses. Lo que SPLC encontró fue aterrador. El asesinato de Lucero, aunque lo más violento hasta el momento, era apenas un incidente aislado. Los inmigrantes latinos en el Condado de Suffolk son frecuentemente acosados, insultados y les lanzan objetos desde automóviles. Con frecuencia los sacan del camino cuando manejan bicicleta y muchos denuncian haber sido golpeados con bates de béisbol y otros objetos. A otros les han disparado con pistolas de perdigones o les han rociado gas pimienta. La mayoría no caminará solo después de que oscurezca; a menudo los padres no dejan que sus hijos jueguen fuera. Algunos han sido blanco de incendios provocados y cosas peores. A los miedos de los inmigrantes se le suma la retórica violenta de grupos como

el ahora desaparecido Schem Quality of Life (Calidad de Vida de Schem), cuyo antiguo portavoz con frecuencia se refería a los inmigrantes como “terroristas”. El líder de otro grupo nativista, éste con sede en California, fue uno de muchos que añadían sus improperios, describiendo una visita “aterradora” a un área en la que los latinos se concentran en Suffolk. “Ellos orinan, ellos defecan, [ellos] hacen insinuaciones sexuales a las mujeres”.

Muchas de las mismas personas que tienen la responsabilidad de proteger a los residentes del Condado de Suffolk, los políticos locales y la policía, están echando más leña al fuego. En un determinado momento, un legislador del condado dijo que si él veía una afluencia de jornaleros latinos en su localidad, “saldremos con bates de béisbol”. Otro dijo que si los trabajadores latinos se congregaban en un vecindario local, “cargaría mi pistola y comenzaría a disparar, punto”. Un tercero advirtió públicamente a los residentes indocumentados que “será mejor que tengan cuidado”. El Ejecutivo del Condado, Steve Levy, el funcionario con el más alto rango en Suffolk, tampoco es amigo de los inmigrantes. Cuando fue criticado por un grupo de abogados de inmigrantes, por ejemplo, Levy llamó a la organización una guarida de “comunistas” y “anarquistas”. Al mismo tiempo, los inmigrantes dijeron a SPLC que la policía, en el mejor de los casos, era indiferente a sus denuncias de acoso y, en el peor de los casos, contribuían con ello. Muchos dijeron que la policía no tomaba en serio sus denuncias de ataques, por el contrario, a menudo le echaban la culpa a la víctima. Ellos dijeron que con frecuencia son sometidos a perfil racial cuando conducen y a menudo a registros e incautaciones ilegales. Ellos dijeron que casi no tiene sentido acudir a la policía, quienes a menudo no se interesan en su situación difícil sino que por el contrario exigen conocer su condición de inmigrantes.

Si bien el Condado de Suffolk no es el único (muchas comunidades en todo Estados Unidos están afrontando conflictos raciales similares y rápidos cambios demográficos),

existen diversas medidas concretas que los funcionarios del condado podrían tomar para remediar lo que ha sido un problema cada vez peor durante una década.

- En primer lugar, los políticos locales deben detener su demagogia colérica en cuanto al asunto de la inmigración. Existe gran evidencia de que los funcionarios del Condado de Suffolk han contribuido sustancialmente a una atmósfera que propicia la violencia racial.

- En segundo lugar, las asambleas legislativas estatales y del condado deben ordenar que a las víctimas y testigos de crímenes no se les pregunte su estado de inmigración durante las investigaciones criminales. Mientras lo sean, los inmigrantes no estarán dispuestos a salir de las sombras para denunciar los crímenes contra ellos mismo y contras los demás.

- En tercer lugar, la policía debe capacitar a los oficiales para asegurar que ellos tomen en serio los casos de crímenes motivados por el odio. Hasta que lo hagan, los residentes latinos seguirán desconfiando de la policía y evitarán cooperar.

- En cuarto lugar, el condado debe llevar estadísticas

precisas de crímenes de odio que sean de fácil acceso para el público. Hacer esto ayudará a guiar a los líderes y residentes del condado en la confrontación del problema de la violencia motivada por el odio.

- En quinto lugar, el condado debe promover programas educativos en las escuelas públicas para fomentar el respeto a la diversidad y la oposición al odio. Al final, educar a la próxima generación es el único antídoto permanente para el odio.

Si se toman estas medidas para combatir una situación cada vez más volátil, es probable que las pasiones coléricas en Suffolk se puedan enfriar y que comience un debate racional acerca de la inmigración y de sus consecuencias. La otra opción es que el condado siga fomentando un peligroso crecimiento de intolerancia racial y nativismo violentos, es decir, un clima de miedo.

Mark Potok es el director del Intelligence Project del Southern Poverty Law Center, el cual produjo este informe.

Clima de miedo

La policía y los políticos han contribuido a una atmósfera de odio antiinmigrantes en el Condado de Suffolk, N.Y.

CONDADO DE SUFFOLK, N.Y. — La noche del 8 de noviembre de 2008 siete muchachos adolescentes se congregaron en un parque en Medford, N.Y. para beber cerveza y tramar otra ronda de un brutal pasatiempo al que llaman “beaner-hopping”. Éste consistía en elegir al azar inmigrantes latinos para acosarlos y atacarlos físicamente. Cinco días antes, tres de ellos habían ido a la búsqueda de

un latino a quien golpearon hasta dejarlo inconsciente; luego le dijeron a la policía. “No salgo y hago esto muy a menudo, quizás una vez a la semana”, dijo uno de ellos.

Dos de los jóvenes en el parque habían comenzado su día justo después del amanecer disparando con una pistola de perdigones a un inmigrante latino, Marlon García, que estaba parado en la entrada de su casa. García fue golpeado varias veces.

Después de dejar el parque, la pandilla de siete condujo alrededor de Medford. Como no encontraron una víctima, se fueron a Patchogue, un pueblo costero cercano. Ambas comunidades se encuentran en el Condado de Suffolk, que ocupa la mitad oriental menos urbana de Long Island. En Patchogue, vieron a Hector Sierra caminando hacia el centro. Ellos corrieron hacia Sierra y comenzaron a pegarle, pero Sierra pudo escapar.

Luego, justo antes de la medianoche, según los abogados, ellos encontraron al inmigrante ecuatoriano Marcelo Lucero caminando con un amigo, Angel Loja. Lucero, de 37 años, llegó a los Estados Unidos en 1992. Trabajó en una tienda de limpieza en seco y con frecuencia transfería dinero a su madre enferma.

Los siete adolescentes saltaron de sus vehículos y comenzaron a insultar a los dos hombres con comentarios racistas. Loja escapó, pero los agresores rodearon a Lucero y comenzaron a pegarle en el rostro. Al intentar defenderse, Lucero se sacó la correa y la balanceó golpeando así a uno de los adolescentes en la cabeza. Enfurecido por ese golpe, Jeffrey Conroy de 17 años de edad, una estrella de fútbol de escuela secundaria y un jugador de lacrosse, supuestamente sacó un cuchillo, embistió y apuñaló a Lucero en el pecho, matándolo.

Los siete agresores fueron arrestados poco tiempo después. A Conroy se le acusó de asesinato en segundo

grado y homicidio involuntario como un crimen de odio. Los otros seis fueron acusados con múltiples cargos de asalto vinculado a pandillas y crímenes de odio.

Los medios de comunicación locales y nacionales le dieron amplia cobertura al asesinato de Lucero. En parte fue porque el hecho ocurrió menos de cuatro meses después de la muy publicitada muerte de un inmigrante mexicano, Luis Ramírez de 25 años, en Shenandoah, Pa., quien fue



CARLOS MORALES

golpeado hasta la muerte por jugadores de fútbol de escuela secundaria ebrios en un caso que provocó un debate nacional y una sensibilidad exacerbada por la creciente oleada de violencia antiinmigrantes.

En pocos lugares esa tendencia es más brutalmente evidente que en el Condado de Suffolk, donde el sentimiento antiinmigrantes es muy profundo y donde una población de inmigrantes latinos que crece rápidamente ha sido perseguida por una epidemia continua de crímenes de odio antiinmigrantes desde finales de los 90.

En los últimos meses, los investigadores del Southern Poverty Law Center (SPLC) han entrevistado a más de

70 inmigrantes latinos que viven en el Condado de Suffolk, junto con más de 30 líderes religiosos de la localidad, activistas de derechos humanos, organizadores de la comunidad y propietarios de pequeños negocios. Sus relatos son extraordinariamente consistentes y demuestran que si bien el asesinato de Lucero representó el clímax de la violencia antiinmigrantes en el Condado de Suffolk hasta la fecha, éste fue apenas un incidente aislado.

Los inmigrantes latinos en el Condado de Suffolk viven con miedo. El acoso de bajo nivel es común. Con frecuencia son insultados, les escupen y les lanzan manzanas, latas llenas de refresco, botellas de cerveza y otros proyectiles. Lanzan huevos a sus casas y departamentos, las pintan con epítetos raciales y disparan desde autos. La violencia es una amenaza constante. Muchos inmigrantes denunciaron haber recibido disparos de pistolas de perdigones o gas pimienta en los ojos. Otros dijeron que cuando manejaban bicicleta unos autos los sacaron del camino o que fueron perseguidos por conductores hasta el bosque cuando iban a pie. El SPLC registró muchísimos relatos de primera mano de inmigrantes que han recibido puñetazos y patadas de agresores aleatorios, que han sido golpeados con bates de béisbol o que les han robado amenazándolos con cuchillo.

Los líderes políticos del condado han hecho poco para ponerle fin al odio y algunos han avivado las llamas activamente. El Ejecutivo del Condado, Steve Levy, el principal funcionario elegido de Suffolk, ha hecho de las políticas hostiles que tienen como blanco a los inmigrantes indocumentados un tema principal de su administración desde que fue elegido por primera vez en 2003 (ver historia, página 19). Otros han hecho cosas aún peores, con declaraciones públicas que no hacen más que apoyar la violencia. En una audiencia pública sobre inmigración en agosto de 2001, el Legislador del Condado Michael D'Andre de Smithtown dijo que si su propia localidad alguna vez experimentara una afluencia de jornaleros latinos como las comunidades cercanas, “Nos levantaremos; saldremos con bates de béisbol”. En marzo de 2007, el Legislador del Condado Elie Mystal de Amityville dijo acerca de los inmigrantes latinos que esperaban en las esquinas de las calles para conseguir trabajo, “Si vivo en un vecindario en el que las personas se congregan de esa manera, cargaría mi pistola y comenzaría a disparar, punto. Nadie lo dirá, pero yo lo voy a decir”.



Marcelo Lucero

La mayoría de inmigrantes dijo que no se atreverían a viajar de noche solos. Pocos dejan que sus hijos jueguen fuera sin nadie que los vigile.

“Vivimos con el miedo de que si dejamos nuestras casas, algo sucederá”, dijo Luis, un mexicano que migró al Condado de Suffolk hace tres años. “Es como si estuviéramos psicológicamente traumatizados por lo que ocurre aquí”.

Al igual que todos menos dos inmigrantes con los que SPLC se contactó, Luis habló para este informe con la condición de que se identificaría sólo con su primer nombre y su país de origen, para evitar represalias.

En el mejor de los casos, los inmigrantes dijeron que la policía parece indiferente ante su situación difícil. En el peor de los casos, la policía contribuye con ello, en la forma de perfil racial, aplicación selectiva de la ley e intimidación rotunda. Un detallado relato brindado por Agosto, un inmigrante guatemalteco, era típico. Agosto dijo que a principios de 2008, él estaba esperando para conseguir trabajo en *la placita*, un punto de recogida de jornaleros en Brentwood, cuando se detuvo un auto de policía. Los dos oficiales le dijeron desde el interior que no estaba permitido pararse ahí y exigieron ver su identificación. Cuando él respondió que no tenía su documento de identificación, los oficiales le dijeron que suba a la parte trasera de la patrulla. “Pensé que me llevarían a casa”, afirmó. Pero cuando llegaron a su residencia, los policías bajaron del auto y le dijeron a Agosto que encuentre su documento de identificación. Cuando abrió la puerta del frente dice que los policías entraron a empujones sin pedir permiso. La policía registró su vivienda revolviendo los cajones y tirando los artículos de los estantes.



Siete compañeros de escuela secundaria, incluyendo (desde la izquierda) a Jordan Dasch, Anthony Hartford y Nicholas Hausch, afrontan cargos por el asesinato de un inmigrante ecuatoriano, un crimen de odio que centró la atención nacional en el Condado de Suffolk, N.Y., una comunidad con una larga historia de una década de activismo nativista.



Reunión de policías cerca de la escena del crimen de Marcelo Lucero en Patchogue, N.Y. El asesinato sirvió como una llamada de atención al Condado de Suffolk, donde los políticos habían estado denigrando a los inmigrantes latinos durante una década.

“Estaba muy nervioso”, dijo Agosto. “Ellos seguían empujándome y diciéndome que me apure. Me puse aún más nervioso por lo que me tomó un rato encontrar mi documento de identificación. Cuando eres indocumentado te asustas”. Cuando Agosto finalmente encontró su *cédula de identidad*, una tarjeta de identificación emitida por el gobierno guatemalteco, la policía la examinó y se fueron. “Me sentí mal, como si me estuvieran tratando como si yo fuera menos que ellos”, afirmó. “Me sentí discriminado”.

Ningún inmigrante denunció un abuso físico grave ante las autoridades policiales del Condado de Suffolk. Pero una y otra vez, contaban relatos similares de haber sido detenidos por violaciones menores de tráfico y luego interrogados, o haber sido interrogados con severidad en controles nocturnos después de ver cómo dejan pasar de largo a los conductores americanos. Algunos dicen que han sido arrestados por conducir bajo la influencia de alcohol o por negarse a tomar la prueba del alcoholímetro aunque en realidad se habían sometido a la prueba obteniendo resultados muy por debajo del límite legal.

La evidencia que sugiere la aplicación desigual del código de vehículos motorizados en el Condado de Suffolk se observa con facilidad en los tribunales locales que manejan delitos menores. Los latinos constituyen aproximadamente el 14% de la población del Condado de Suffolk, pero en un día típico en el tribunal de justicia del Condado de Suffolk, ellos componen casi la mitad de los acusados que comparecen por violaciones de vehículos motorizados. Un resumen de los informes policiales impreso en los diarios del Condado

de Suffolk brinda evidencia demográfica igualmente sugestiva: casi todos los días, alrededor del 50% de los conductores que figuran como multados por una violación de vehículo motorizado tienen apellidos de origen latino.

La violación más común con la que son etiquetados los inmigrantes latinos es la violación 509, para conductores sin licencia. Implica una multa de \$185 encima de un cargo por incautación del vehículo de \$150 y \$25 diarios por el almacenamiento del vehículo. No comparecer ante el tribunal o no pagar la multa da como resultado una orden de arresto.

La policía del Condado de Suffolk tiende a no exhibir el mismo entusiasmo para investigar los crímenes de odio contra los latinos como cuando los multa, según afirman los inmigrantes y otros residentes del condado que entrevistamos para este informe.

Los inmigrantes en el Condado de Suffolk no confían en la policía. Ellos afirman que no tiene sentido denunciar el acoso, las amenazas o agresiones

motivados por la discriminación, incluso ni las golpizas graves, ya que de lo que pueden decir la policía hace el informe y luego nada más. Ellos dicen que cuando llega la policía a la escena de un crimen de odio, a menudo acepta la versión que dan el o los agresores de los eventos, incluso al punto de arrestar a la víctima verdadera en respuesta a los falsos reclamos de que los inmigrantes empezaron la pelea. Y dicen que los oficiales desaniman a las víctimas de crímenes de odio para que no presenten demandas formales interrogándolos acerca de su estado de inmigración.

Los días siguientes al asesinato de Marcelo Lucero, la Iglesia Congregacional de Patchogue invitó a los inmigrantes a la

“Si vivo en un vecindario en el que las personas se congregan de esa manera, cargaría mi pistola y comenzaría a disparar, punto. Nadie lo dirá, pero yo lo voy a decir”.

iglesia para hablar acerca de los crímenes de odio. En total, más de 30 inmigrantes latinos en el Condado de Suffolk contaron detalladamente su propia persecución. Como respuesta, la Asamblea legislativa del Condado de Suffolk formó un grupo de trabajo para investigar las fuentes de la tensión racial en el condado. Hasta la fecha, el grupo de trabajo ha realizado una de por lo menos cuatro audiencias planeadas.

Mientras tanto, los abogados han anunciado nuevas acusaciones que culpan a los acusados en el caso del



Un país de inmigrantes: Una peluquería en Brentwood, N.Y. es uno de una creciente cantidad de negocios manejados o atendidos por inmigrantes latinos, una tendencia que ha provocado una reacción violenta en algunos barrios.

asesinato de Lucero de agredir o amenazar a un total de otros ocho inmigrantes latinos.

El 24 de junio de 2008, según los abogados, los adolescentes agredieron a Robert Zumba, pateándolo y sujetando sus brazos mientras Conroy, quien presuntamente usó el cuchillo en el asesinato de Lucero, lo cortaba con una cuchilla. Los miembros del grupo persiguieron repetidas veces a otro hombre, José Hernández, en diciembre de 2007, afirmaron los abogados. Durante un ataque, Conroy supuestamente tomó un tubo en una mano y lo hacía chocar contra su otra palma, amenazando, “Te vamos a matar”.

Los inmigrantes que han sido las víctimas de la violencia de un crimen de odio en el Condado de Suffolk denuncian que en la mayoría de los casos los agresores son hombres blancos en edad adolescente o entre los 20 y 29 años de edad. Algunos denunciaron haber sido atacados por hombres afroamericanos, o atraídos por mujeres blancas que los llevan a una “fiesta” cercana donde los agresores esperan. Casi siempre, los agresores denunciados fueron jóvenes.

Los siete jóvenes acusados de participar en el ataque a Lucero viven en Patchogue o Medford, localidades

predominantemente de clase media cuyas pizzerías y centros comerciales adosados aparecen en marcado contraste con la fastuosa riqueza que se muestra en los demás lugares del condado. El Condado de Suffolk tiene una de las pendientes de riqueza más empinadas. Seis de sus códigos postales están entre los 100 más ricos de los Estados Unidos. El pueblo de Sagaponack, uno de un grupo de comunidades costeras conocidas conjuntamente como los Hamptons, es el código postal más caro del país, con un precio de venta de casas medio de \$2,8 millones en 2005. Es hogar de banqueros de inversión y magnates de bienes raíces.

Los padres de los supuestos agresores de Lucero incluyen a un profesor, un carnicero, el encargado de una tienda, el propietario de una charcutería y un ex gerente de operaciones de K-Mart. Los inmigrantes latinos pueden encontrar trabajo en las comunidades costeras ricas del Condado

de Suffolk, pero viven en las localidades del interior más económicas, al lado de las familias estadounidenses de clase media y trabajadora que posiblemente ven a los recién llegados de piel morena como competidores para los trabajos más que como empleados.

Los abogados de inmigrantes afirman que la violencia cometida por los estudiantes de escuela secundaria y sus pares ligeramente mayores es fomentada por la retórica de ataque a los inmigrantes que absorben en los pasillos y las aulas de la escuela, en los medios de comunicación o en conversaciones en casa.

El cambio demográfico en el Condado de Suffolk ha sido rápido respecto a las dos décadas anteriores. Algunas localidades han pasado de ser casi totalmente blancas a tener un 15% de población latina, constituida mayormente por inmigrantes de Centroamérica y México, según las estadísticas del último censo. En Patchogue y Medford, la población latina es de 24%.

“Leandro,” Honduras

Estaba caminando a casa desde la tienda con un galón de leche en una bolsa de plástico. Un camión pasó y las personas en su interior gritaban para llamar mi atención. Luego me lanzaron una bolsa con líquido. Golpeó la leche y el galón se rompió sobre mí. El conductor del camión se rió y gritó “Regresa a México”.



FOTOS DE LOWELL HANDLER



SARAH REYNOLDS

Si bien esta afluencia ha disminuido desde que la economía estadounidense decayó el año pasado, la reacción violenta nativista continúa. Comenzó en serio a finales de los 90, cuando aproximadamente 1.500 trabajadores mexicanos aparecieron en el curso de unos pocos años en la pequeña aldea de clase media, de población mayoritariamente blanca de Farmingville (ver línea de tiempo, página 21). La ubicación central de la aldea la hizo ideal para los contratistas que buscaban contratar jornaleros para trabajos en todo el condado. A su vez, eso la hizo atractiva para los inmigrantes que se sentían atraídos por el área debido a sus entonces abundantes oportunidades de trabajo en las industrias de construcción, restaurantes y paisajismo.

En 1998, un grupo nativista militante llamado Sachem Quality of Life (ver historia, página 13) se formó en Farmingville y comenzó a difundir propagandas que acusaban a los inmigrantes latinos indocumentados de ser intrínsecamente propensos a la violación, robo armado y otros crímenes violentos. Si bien el Sachem Quality of Life está ahora desaparecido, el grupo, junto con la Federación para la Reforma de Inmigración Americana y un grupo nativista más pequeño llamado American Patrol (patrulla americana), influyeron bastante en el tono del discurso público acerca de inmigración en el área.

La ideología nativista ahora está presente en muchos niveles de la sociedad y del gobierno en el Condado de Suffolk. El Ejecutivo del Condado, Levy, en junio de 2006, se burló de los activistas que se mostraron en contra de la violencia de los crímenes de odio y el desalojo de las masas de inmigrantes latinos basado en la aplicación selectiva de las leyes de zonificación. “No me echaré para atrás por este uno por ciento de fanáticos”, afirmó. “Evidentemente no les agrado mucho porque soy uno de los pocos funcionarios que

no se intimidan con su histrionismo políticamente correcto”.

Ese mismo año, un miembro de la junta escolar en los Hamptons distribuyó un pedido en línea a los padres, profesores y al director de una escuela para que se evite que los inmigrantes indocumentados reciban algún “servicio gratuito” en los EE.UU.

“Miren, necesitamos que usted siga enviando este mensaje. ... [P]onga todos los nombres viables aquí para que alguien escuche nuestras voces”, decía el correo electrónico. “Parece que las únicas voces que escuchan son las de los inmigrantes ilegales que dicen ‘juego sucio’ o de las agencias que los respaldan. Necesitamos detener esto y ¡cortarlo de raíz!”

También en 2006, el mismo funcionario distribuyó un correo electrónico que contenía una “divertidísima”

“Vivimos con el miedo de que si dejamos nuestras casas, algo sucederá. Es como si estuviéramos psicológicamente traumatizados por lo que ocurre aquí”.

descripción en tono de burla de una muñeca llamada Brentwood Barbie. “Esta exclusiva Barbie que habla español viene con un Toyota de 1984 con placas temporales vencidas y 4 Barbies bebés en el asiento trasero (no asientos de bebé para auto)”, decía el texto. “El muñeco Ken opcional viene con un balde de pintura en el que llevan su almuerzo y le faltan 3 dedos en su mano izquierda. Las tarjetas de residente no están disponibles para el Ken o la Barbie Brentwood”.

En una audiencia pública de febrero de 2007 acerca de la legislación propuesta, el Legislador del Condado

Jack Eddington de Brookhaven escogió a dos abogados de inmigración que estaban hablando desde el podio en español y exigía saber si ellos estaban legalmente en el país. Eddington también advirtió a los inmigrantes indocumentados “Será mejor que tengan cuidado” y “Los residentes del Condado de Suffolk ya no serán víctimas”.

Después en 2007, Levy fue reelegido con un 96% de los votos.

A lo largo de los años, los abogados de inmigrantes han desarrollado un movimiento energético en el Condado de Suffolk. A principios de este año, en el aniversario del sexto mes del asesinato de Lucero, la Alianza de Inmigrantes de Long Island y el Workplace Project (Proyecto Lugar de Trabajo) organizaron una vigilia en el lugar del asesinato. El evento presentó oradores de una selección de grupos, incluyendo la Fundación Lucero de América, junto con el hermano de Marcelo Lucero, Joselo.

Unos pocos meses antes de la vigilia, algunos residentes de Long Island oriental formaron Neighbors in Support of Immigrants (Vecinos en Apoyo de los Inmigrantes), en parte para contrarrestar lo que ellos percibieron como un apoderamiento del concejo de la localidad y de las reuniones comunitarias por parte de los fanáticos antiinmigrantes. En Patchogue, los residentes formaron la Unity Coalition (Coalición Unida) con la ayuda de la División de Derechos Humanos de Nueva York para ayudar a aliviar las tensiones en esa comunidad. Una organización de base más establecida, Farmingdale Citizens for Viable Solutions (Ciudadanos de Farmingdale para Soluciones Viables), maneja La Casa Comunal un centro comunitario que atiende a jornaleros latinos. El grupo documenta también los crímenes de odio.

Los abogados de inmigrantes celebraron la noticia de principios de año de que el Departamento de Justicia había comenzado una investigación criminal acerca de los crímenes de odio cometidos contra latinos en el Condado de Suffolk. La agencia federal también lanzó una investigación acerca de la forma en la que el Departamento de Policía del Condado de Suffolk, la principal agencia de orden público en el condado, ha manejado dichos crímenes.

Sin embargo, los inmigrantes latinos entrevistados para este informe expresaron poco optimismo respecto a que las actitudes cambiarán. Ellos afirman que más que todo su situación se está volviendo más riesgosa día a día. La economía débil significa que más

residentes están sin trabajo y buscando a alguien a quien culpar. Y muchos de los empleos para los inmigrantes han desaparecido, forzando a los jornaleros a pasar más tiempo viajando a y desde su residencia o esperando a conseguir trabajo en las esquinas de las calles, haciéndolos a todos más vulnerables.

Si bien la mayoría de los inmigrantes latinos perseguidos en el Condado de Suffolk son indocumentados, sus agresores no tienen forma de conocer su estado de inmigración. “Ellos no saben si soy legal o no, debe ser porque somos [latinos]”, dijo Orlando, un inmigrante guatemalteco que vino al Condado de Suffolk en 2005. “Las personas racistas no van a cambiar sólo porque tengamos papeles”.



El funeral de Marcelo Lucero, un inmigrante ecuatoriano asesinado en las calles de Patchogue, N.Y., grupos impulsados de derechos humanos y muchos residentes del área enfrentándose al odio racial que ha envenenado al Condado de Suffolk

ECHANDO MÁS LEÑA AL FUEGO

El Sachem Quality of Life existió sólo durante seis años. Pero fue tiempo suficiente para ayudar a envenenar las actitudes locales hacia los inmigrantes

El ataque a los inmigrantes en el Condado de Suffolk, N.Y. se remonta a por lo menos una década atrás, a la fundación del Sachem Quality of Life (SQL), un grupo pionero antiinmigrantes cuyas tácticas militantes inspiraron luego a los grupos nativistas extremistas como Minutemen y Save Our State (Salvar nuestro Estado).

SQL tomó su nombre de un distrito escolar de Long Island. La mayoría de sus miembros vivía en Farmingville, una pequeña aldea de 15.000 residentes que, como la mayor parte del Condado de Suffolk, experimentaron una afluencia de inmigrantes latinos a partir de mediados a finales de los 90.

Después de formarse en 1998 (ver también línea de tiempo, página 21), Sachem comenzó una campaña generalizada para deshacerse de los inmigrantes latinos en Farmingville. Los esfuerzos incluían acoso y abuso verbal a obreros y contratistas en los lugares de recogida de jornaleros. Los miembros llamaron a las fuerzas armadas estadounidenses para que ocupen Farmingville de modo que los soldados podían ayudar a juntar a los inmigrantes para deportarlos en masa. SQL difundió propaganda antiinmigrantes difamatoria cargada de datos falsos que tenían el propósito de mostrar que los inmigrantes latinos eran responsables del incremento inexistente de abusos sexuales, robos, homicidios involuntarios y otros crímenes graves en el área.

El grupo trabajaba para frustrar el establecimiento de un centro de contratación de jornaleros que fue autorizado por la Asamblea Legislativa del Condado de Suffolk pero fue finalmente vetado por el entonces Ejecutivo del Condado, Bob Gaffney. Sus miembros llegaron a 400 después de que la poderosa Federación para la Reforma de Inmigración Americana, un grupo nacional de odio antiinmigrantes con sede en Washington, D.C., envió a un organizador de campo para ayudar con el reclutamiento, las acciones callejeras y la campaña de propaganda del SQL. El SQL se refería a los inmigrantes latinos como “invasores” y calificaba a cualquier estadounidense que abogara por los derechos de los inmigrantes de traidor de la patria.

Conforme crecía la influencia de SQL, las se incrementaban las tensiones raciales. Los incidentes de violencia y acoso verbal se multiplicaron. Ello incluía lanzar piedras y botellas a inmigrantes latinos; francotiradores de pistolas de perdigones disparando a latinos desde los techos y carros en movimiento; vandalismo y rotura de ventanas en los complejos de casas y departamentos donde los inmigrantes vivían y acoso a latinos en la calle por parte de grupos de jóvenes blancos.

En septiembre de 2000, dos cabezas rapadas racistas locales se hicieron pasar por contratistas de obras para atraer a dos jornaleros mexicanos a un almacén donde los supremacistas apuñalaron y golpearon casi hasta la muerte a los inmigrantes. Uno de los agresores tenía tatuajes de

esvásticas. El otro tenía un tatuaje en su estómago de un cabeza rapada amenazando a un judío arrodillado.

Poco después de que los cabezas rapadas fueron arrestados por intento de asesinato como un crimen de odio, Paul Tonna, un funcionario republicano moderado que presidía en la Asamblea Legislativa del Condado de Suffolk, ayudó a organizar un mitin para la unidad racial en Farmingville. En respuesta, el SQL llevó a cabo un mitin fuera de la casa de Tonna. Los miembros del piquete lanzaban comentarios racistas a sus hijos adoptados, cuatro de los cuales son mexicano-americanos y uno nativo americano.

Dos semanas después del ataque, el SQL llevó a cabo un foro del “Día de la verdad” que presentó oradores invitados de varios grupos de odio, incluyendo a Glenn Spencer, jefe de American Patrol de California.

En el foro, la presidenta del SQL, Margaret Bianculli-Dyber, dijo que se inspiró para formar el grupo un día de primavera cuando vio a “cientos” de hombres latinos holgazaneando en una esquina fuera de su casa. “Llamé a la policía. Dije ‘Hay cientos de hombres parados en la esquina. Envíe una patrulla’. Ellos dijeron ‘¿Quiere decir que hay mexicanos esperando trabajo? No vamos a enviar una patrulla. Usted es racista’”.

Además, el Día de la Verdad, Dave Drew, miembro de SQL, dijo que el objetivo final de su grupo era la deportación de todos los inmigrantes indocumentados. “Algunos dicen ‘Hay millones de extranjeros ilegales. Será difícil deportarlos’. ¿Realmente lo es? ¿Cuántos aviones y autos hay en las carreteras mientras hablamos? No es tan difícil deportar a un par de millones de personas. Farmingville es un trabajo de un día, ¿eso es Farmingville! Si el Servicio de Ciudadanía e Inmigración de EE.UU. (INS, por sus siglas en inglés) quisiera hacerlo, vendría en la mañana con buses, con personas documentadas y los sacaría a todos, los repatriaría. Trabajo de un día. Farmingville se restauraría”.

Unos pocos días después del foro, un miembro del SQL fue arrestado por amenazar a una familia inmigrante local. Considerar a los latinos como blanco de abusos en el Condado de Suffolk ha continuado desde entonces. El 5 de julio de 2003, cuando el SQL aún estaba activo, cinco adolescentes usaron petardos para incendiar el hogar en Farmingville de una familia de cinco inmigrantes mexicanos. La familia apenas logró escapar de la muerte a medida que las llamas derretían el revestimiento de aluminio de la casa y seguían propagándose, quemando los árboles de afuera. Después de hablar con los adolescentes, el fiscal de distrito local informó que ellos no mostraron remordimiento por haber incendiado la casa, por el simple hecho de que “son mexicanos los que viven ahí”.

En 2004, el SQL se dividió en facciones que competían y gradualmente se desintegró. Ahora está desaparecido. Pero su legado de odio permanece.

Voces desde las sombras

Los inmigrantes latinos hablan acerca de sus vidas en el Condado de Suffolk, N.Y., donde el odio nativista ha estado presente durante una década

CONDADO DE SUFFOLK, N.Y. — Orlando, un inmigrante de Guatemala de 23 años de edad, llegó al Condado de Suffolk en 2005. Gana \$11 la hora construyendo canchas de tenis “para la gente rica”, afirma. Vive en una pequeña habitación alquilada en Riverhead que comparte con su mascota Sarita María, un conejillo de indias. En su habitación tiene su cama, un pequeño televisor y la jaula de

Sarita María. Sobre la jaula, la pasta dental, el cepillo y el hilo dental de Orlando están alineados de manera perfecta sobre una toalla doblada. La habitación es imaculada.

Orlando se mudó a esta pequeña habitación después de que un vecino blanco lo agredió fuera de su residencia anterior el 3 de octubre de 2008. Orlando estaba celebrando su cumpleaños con un grupo de amigos alrededor de una parrilla. Aproximadamente a las 10 p.m., recuerda, el hombre que vivía en la misma calle fue a quejarse acerca de la música y del humo de la parrilla.

Esto es lo que Orlando contó a un investigador del Southern Poverty Law Center (SPLC) en español, de lo que sucedió después:

El hombre estaba borracho y vino a causar problemas. Uno de mis amigos fue a hablar con él para que no haya ningún problema pero [el vecino] empezó a ofendernos, diciendo que éramos inmigrantes y que no deberíamos estar en Estados Unidos porque le estábamos robando el trabajo a los estadounidenses, un montón de cosas como esas. Uno de mis amigos intentó detenerlo y [el vecino] lo golpeó en la cabeza con una linterna. La cabeza de mi amigo se abrió, haciéndose una herida. Fui a intentar ayudarlo y [el vecino] golpeó mi cabeza también. Luego se fue corriendo.

Vino la policía y él no quería salir de su casa. Él dijo que nosotros habíamos empezado. Mintió. Dijo que estábamos buscando problemas y que no dejaríamos dormir a las personas. Incluso los vecinos de la casa justo al lado nuestro apoyaron a ese hombre y dijeron que fue nuestra culpa.

Orlando dijo que la policía le preguntó si quería presentar cargos y él dijo que no porque no quería causar ningún problema.



Javier Monroy (izquierda) y Carlos Morales denunciaron haber sido fuertemente golpeados por matones nativistas. Ambos fueron al hospital con lesiones serias. Nadie ha sido arrestado por ninguno de los ataques.

Hay mucha discriminación [en el Condado de Suffolk]. Ellos dicen, disculpe la palabra, “Malditos inmigrantes, deberían regresar a su país, sólo están aquí para robarnos”. Pero somos nosotros los golpeados y robados y la policía no hace nada. Hay muchos latinos aquí que trabajan más que los estadounidenses, pero hay muchos estadounidenses aquí que tratan a los latinos como basura. Como si no valiéramos nada.

Como estos estadounidenses saben que los hispanos no hacen nada, ellos se burlan de nosotros, nos atacan, nos roban y se van como si nada.

La gran mayoría de víctimas latinas de crímenes de odio que entrevistamos para este informe dijo que temían las represalias, de sus agresores, autoridades locales o ambos,

por hablar sin estar seguros de que serían identificados sólo por su primer nombre y su país de origen.

Carlos Morales, un organizador comunitario de inmigrantes latinos en el Condado de Suffolk, fue uno de sólo dos víctimas que aceptaron dar sus nombres completos. Morales, de 30 años, vino de la Ciudad de México en 1998. Cuando llegó por primera vez, no tenía hogar. Dormía en la calle en cajas de cartón, a menudo detrás de una iglesia en Farmingville. En 1999, cuando la organización de ataque a los inmigrantes SACHEM Quality of Life (ver la historia, página 13) estaba en la cúspide de su poder, Morales fue atropellado por un auto y golpeado en uno de los primeros ataques antiinmigrantes del área.

Así es como él cuenta su historia:

La lavandería automática donde trabajaba cerró a las 10:30 y, aproximadamente a las 11 de la noche, estaba yendo en bicicleta a mi casa. Estaba cruzando la calle y había un auto acercándose. En un primer momento ellos se detuvieron para que yo cruce la calle, y, luego, cuando estaba cruzando me atropellaron. Cuando caí al suelo, ellos salieron del auto y me patearon. Sacaron bates de béisbol de la parte trasera de su auto. Me golpearon en las rodillas, en el rostro, en mi espalda. Uno de ellos puso su pie sobre mi boca y dijo “Deberías regresar al lugar de donde vienes, mexicano asqueroso”. Y siguió golpeándome.

Hay un bar cerca y la gente del bar escuchó el ruido y salió corriendo. Los [agresores] subieron a su auto y se fueron. Me dejaron en un mal estado, en el suelo, realmente golpeado. Las personas que salieron del bar llamaron a la policía y la ambulancia llegó y me llevó.

Recuerdo que cuando estaba en la ambulancia, el [paramédico] que me estaba cubriendo, me dijo: “Esto te pasó por estar aquí. Si no estuvieras aquí, esto no habría pasado”. Dijo eso de manera sarcástica porque no le agradaba la idea de que yo era un mexicano. Recuerdo su rostro porque él se estaba riendo de mí. Es algo que nunca olvidaré porque yo no podía decir nada. Estaba herido y él era quien tenía la ambulancia. Cuando estaba aprendiendo inglés, podía entender un montón de cosas pero no podía hablar bien, no podía decir lo que realmente quería.

La ambulancia me llevó al hospital. Estaba con un hombro dislocado y con mis rodillas fracturadas, ambas rodillas fracturadas. Aún tengo problemas con las rodillas. Cuando hace mucho frío, tengo mucho dolor en mis rodillas. También



Escenas como estas son cada vez más comunes en el Condado de Suffolk, N.Y. donde muchas comunidades han pasado de ser casi totalmente blancas a tener un 15% o más de latinos.

perdí mis dos dientes frontales cuando me golpearon en la boca con un bate de béisbol.

Ésa fue mi primera experiencia de odio racial. Había oído de otros ataques. Sabía de gente que había sido atacada pero no pensé que me pasaría a mí, especialmente no de esta forma. He experimentado otros incidentes, como clientes en la lavandería automática mirándome como cuando sabes que no eres bienvenido. Pero nunca pensé que eso llegaría a este nivel, que las personas podrían tener

tanto odio, como para golpearte tanto, tan fuerte.

Nunca arrestaron a nadie.

Al comienzo me afectó de manera negativa porque sentía mucha rabia. Comencé a sentir que todos los estadounidenses eran malas personas. Que no se podía confiar en ellos. Cambió mi forma de ser. Siempre estaba listo para pelear. Me volví una persona que estaba siempre a la defensiva con las demás personas. Estuve así como cerca de dos años, creo, realmente molesto con las personas, pensando siempre en hacer lo mismo que ellos me hicieron a otras personas. Pero después de dos años, comencé a trabajar en la comunidad y empecé a mejorar. Ahora, cada vez que camino o manejo mi bicicleta, intento siempre estar alerta y ver si hay testigos alrededor o no.

Intento convencer a las personas que son atacadas que cuenten sus propias historias, pero es difícil hacer que las saquen a relucir. La mayoría de las personas no cuentan estas historias fuera de la comunidad [inmigrante]. Dentro de la comunidad, escuchas las nuevas historias que se dan casi todos los días, constantemente, de una u otra forma. Para alguien que no sabe como la pasamos, creerían que todas esas

Lorenzo, Guatemala

Voy y vengo del trabajo todos los días en bicicleta. He aprendido a estar atento con lo que pasa a mi alrededor. Muchas veces, las personas me han tirado cosas mientras conducen. Manzanas, lapiceros, botellas, latas. Algunas veces lanzan cosas y no me caen entonces vuelven a lanzar otra cosa. Esto le ocurre a muchos de nosotros. Mi amigo fue golpeado por un auto tres veces al intentar evitar que le caigan cosas que lanzaban desde los autos. Finalmente decidió ir a casa [a Guatemala] porque estaba muy asustado como para manejar bicicleta y caminar por las calles.

historias son inventadas, pero éstas son las cosas que les suceden a las personas todos los días.

Éstos son los relatos de otros cuatro latinos víctimas de violencia en el Condado de Suffolk, según sus propias palabras:

David (de Perú): *Había una casa por la que yo estaba pasando y había alguien parado en la puerta del frente. Él decía, "Hey" y empezó a lanzarme piedras. Apuntó hacia el techo donde había un hombre inclinándose por la ventana con un rifle apuntándome.*

David y su hermano también denunciaron haber sido amenazados por jóvenes negros armados con cadenas y espadas samurai que hacían comentarios antiinmigrantes y que trabajan en una fábrica donde el gerente con frecuencia empuja a los empleados inmigrantes y usa epítetos raciales.

Diego (México): *Hace unas pocas semanas estaba oscuro [mediados de mayo de 2009] y estaba manejando mi bicicleta por la localidad. Un auto se detuvo y algunos muchachos bajaron y empezaron a dispararme con pistolas de perdigones de goma desde aproximadamente 10 pies de distancia. Me dispararon repetidas veces. Tomé mi mochila para proteger mi rostro y ellos robaron mi bicicleta. No denuncie el hecho ni nada. No vale la pena perder un día de trabajo para ir y denunciar un crimen cuando [la policía] no hará nada al respecto. ... Durante el día, todos nos sentimos mejor, más seguros, pero en las noches camino con dos o tres amigos para estar protegido.*

"Santos" (México): *Estaba conduciendo por Brentwood el 11 de abril [de 2009] y un auto se detuvo en el camino y golpeó*



mi auto. Dos pasajeros [blancos] bajaron y empezaron a gritar "¡Mexicano estúpido!" Cuando baje de mi auto para hablar con ellos, me empujaron y me patearon hasta que llegaron los policías. La policía los dejó irse aún cuando me queje de que me habían agredido. Dos semanas después, recibí un informe policial diciendo que el accidente era mi culpa. El informe no decía nada acerca de que ellos me golpearon.

"Francisco" (Ecuador): *Una noche en el verano de 2006, estaba saliendo de una charcutería cuando fui confrontado por cuatro muchachos, de aproximadamente 16 años de edad. Ellos me dijeron, "Maldito inmigrante" y me decían que regrese a México. Me agarraron y me lanzaron contra el edificio. Me caí y empezaron a patearme y me dejaron ahí. Eran aproximadamente las 5 p.m., aún había luz afuera. La policía vino e hizo un informe pero nunca volví a escuchar de ellos. Mi hombro estaba lesionado y gasté \$1.200 en las cuentas del hospital. Yo mismo pagué las cuentas. Ahora, ya nunca salgo solo.*

Un investigador de SPLC también registró la descripción de Aníbal, un inmigrante de México de 22 años de edad, de un ataque que recibió de su ex empleador. Esto ocurrió el 23 de noviembre de 2008, según muestran sus registros médicos. Aníbal dice que cuando llegó 30 minutos tarde para un trabajo de revestimiento para suelos, su jefe empezó a pegarle con puñetazos tan pronto como bajo de su auto al lugar del trabajo, rompiendo su nariz con el primer golpe.

Esto es lo que dice que sucedió luego:

Mi jefe siguió con el ataque. Luego dijo que si yo iba a la policía, él iría a inmigraciones para que me deporten y también dijo que no me pagaría los \$2.500 que me debía, así que era mejor que me calle. Fui donde la hermana Margaret [Symith, una monja y abogada de inmigrantes de la localidad] y ella me alentó a denunciar lo que sucedió ante la policía y a ir al hospital. Así que lo hice, a pesar de que tenía miedo de que me deportaran.

Una semana después, fui a la estación de policía para obtener una copia de mi denuncia para guardarla. Ellos dijeron que no podían simplemente darme una, tenía que llenar una solicitud, enviarla y tendría la denuncia en aproximadamente tres meses. La llené pero no he recibido nada de la policía. Las cuentas del hospital ascendieron a aproximadamente \$4.800. Ya no paso mucho tiempo en las calles. Tengo miedo.



FOTOS DE SARAH REYNOLDS

La hermana Margaret Smyth es una abogada líder de inmigrantes en Long Island, donde alentó a un joven llamado Aníbal (foto superior) a denunciar un ataque nativista ante la policía. Él dice que lo hizo a pesar que temía ser deportado.

Javier Monroy, de 56 años, es otro inmigrante que comprende la presión tanto del miedo constante como de las inminentes cuentas del

hospital. Temprano una mañana de marzo de 2008, Monroy estaba tirando una taza de café en un basurero afuera de una farmacia de 24 horas en Farmingville cuando un auto que pasaba se detuvo en el estacionamiento. Él recuerda escuchar un portazo. Luego algo lo golpeó en la cabeza tan fuerte que lo dejó casi inconsciente. Él dice que cayó al suelo y no se podía defender. Afirma que fue golpeado por lo menos 10 veces con algo más duro que un puño, él cree que era algo más parecido a un pedazo de madera o un palo de metal. Los agresores le robaron su billetera y siguieron golpeándolo.

Con un fuerte sangrado por una herida en la cabeza, fue llevado a un hospital, donde permaneció cinco días esperando a ver si necesitaba cirugía. Para cerrar la herida se necesitaron ocho grapas y aún le duele su brazo terriblemente amoratado cuando hace frío.

Monroy dice que recuerda haber hecho la denuncia ante un policía, pero dice que nunca obtuvo nada con eso. Cuando fue al hospital para que le quiten las grapas, el personal del hospital le exigió que pagara \$300 en ese momento. Él no tenía el dinero, por lo que su primo se las sacó en casa después de remojar las grapas en agua caliente y jabón.

En noviembre pasado, justo después del asesinato de Marcelo Lucero (ver la historia, página 7), Monroy fue invitado a asistir a una reunión en la iglesia de Patchogue con el Padre Dwight Wolter. Lo invitaron a pasar a una habitación para hablar con alguien que se presentó como detective. Otras dos personas estaban presentes y todos vestían trajes; Monroy pensó que quizás eran policías o empleados de la ciudad pero no estaba seguro, ellos no se identificaron. Él pidió sus nombres y tarjetas de presentación y ellos dijeron que se les habían acabado. Le pidieron que



Javier Monroy dice que fue atacado por detrás en este estacionamiento en Farmingville. Él necesitó ocho grapas para cerrar una herida en la cabeza que sangraba demasiado.



LOWELL HANDLER, SARAH REYNOLDS

cuenta su historia, así que él les dijo lo que sucedió cuando fue atacado. Le hicieron algunas preguntas y dijeron que lo volverían a llamar. Monroy no ha vuelto a saber de ellos desde entonces, ni de la policía. Pero es acosado por las agencias de cobranza que le exigen que pague las cuentas del hospital, las cuales superan los \$30.000.

Cuando vivía en México, recuerda Monroy, a él le gustaba ver los programas de televisión estadounidenses que glorificaban a los policías y recuerda haberse impresionado con la policía, especialmente por sus elocuentes monólogos en las patrullas acerca de cómo se habían unido a la fuerza para ayudar a las personas comunes y corrientes. Él está desilusionado con la realidad en el Condado de Suffolk.

Orlando, el inmigrante guatemalteco, comparte la decepción de Monroy con las aparentes prioridades de por lo menos algunos policías de Suffolk.

Por ejemplo, él afirma que una noche de abril de 2008 fue a recoger a su novia, quien es estadounidense, para llevarla a cenar. Estacionó su auto justo pasando su casa, al frente de otra casa, activó la alarma y caminó hacia la residencia de su novia. Cuando salieron juntos poco tiempo después, cuatro autos de policía habían rodeado su auto y los oficiales estaban caminando alrededor. Orlando presionó el botón para quitar la alarma desde su control remoto a medida que se acercaba al auto y los policías, quizás sobresaltados por el sonido *beep-beep* al desactivar la alarma, cogieron sus armas, pero no las sacaron de sus pistoleras.

Orlando preguntó que sucedía con el poco inglés que sabía, pero los oficiales lo empujaron contra su auto y lo registraron. Los policías le pidieron su licencia y su registro. Dijeron que alguien había llamado para informar de un vehículo sospechoso. En varias ocasiones le preguntaron cuántas veces había conducido hacia el vecindario de su novia antes de estacionar. Él sostuvo que sólo una. Cuando empezaron a preguntarle acerca de dónde trabajaba y dónde vivía, su novia les gritó con un inglés fluido que lo dejen en paz y ellos se fueron.

"Ana," México

He estado viviendo en Holtsville en un departamento ubicado en el último piso. Hace un año, los inquilinos de abajo se volvieron abusivos. Ellos nos gritan cosas racistas. Le dicen a mi esposo que si no los deja en paz, van a llamar a inmigraciones. Un día, ellos tomaron mis basureros de fuera y los vaciaron en frente de mi puerta de entrada. Tuve que mover la basura para entrar a mi casa. En algunos momentos de la noche, ellos golpean su techo con cosas. Estamos tan asustados de sus amenazas que ni siquiera le decimos al dueño.

Orlando dice que este tipo de interacción con la policía es típica para los inmigrantes indocumentados en el Condado de Suffolk, es por ello que son reacios a presentar cargos o incluso denunciar agresiones de crímenes de odio e intimidación étnica.

Para ilustrar lo que quiere decir, él relata este incidente de mayo de 2009:

Yo estaba en mi auto en luz roja y vi a aproximadamente cuatro muchachos blancos de escuela secundaria, entre 16 y 17 años de edad, acosando a dos hombres latinos en el estacionamiento de un Walgreens. Los muchachos blancos estaban gritando y empujando a los latinos. Los habían rodeado. Estaban humillándolos, insultándolos. Yo estaba a aproximadamente cinco metros de distancia en mi auto cuanto estacioné para ver y escuchar qué sucedía.

Uno de los muchachos de escuela secundaria empezó a empujar a uno de los latinos como si quisiera pelear. Pero el latino, él no hacía nada porque, esto es justamente de lo que hablo, aquí los latinos están asustados. Temen que si se defienden los van a llevar a la cárcel o los van a deportar, porque la policía no es justa.

Luego, vi que los cuatro muchachos de escuela secundaria comenzaron a patear a uno de los latinos. Bajé de mi auto. Les dije “¿Por qué hacen esto?” Ellos dijeron que sólo estaban jugando. Les dije que eran racistas. Les dije a los latinos que eran unos tontos. Les dije “¿Por qué permiten que les hagan



LOWELL HANDLER

esto?” “¿Defiéndanse!” Pero ellos dijeron que no. Estaban muy preocupados por la policía.

Es como lo que dije. Muchos latinos están aterrorizados. Están aterrorizados de saber que si ellos se defienden, se los van a llevar esposados.

Prácticamente, como inmigrante, aquí no se tienen derechos. Porque simplemente somos “los ilegales”.

“Roberto,” México

El año pasado, tiraron huevos a mi casa en Halloween. Echaron tierra a los autos de mi casa. Soy el único hispano del vecindario y sólo mi casa fue destruada. He visto a jóvenes estadounidenses pasar por mi casa mientras los niños jugaban en el patio. Los jóvenes se detuvieron en el patio, rompieron los juguetes en frente de los niños y se fueron. No denuncié este hecho pero no es tan importante considerando por lo que otras personas tienen que pasar.

El habilitador

El Ejecutivo del Condado de Suffolk, Steve Levy, no es el único político de Long Island que ataca a los inmigrantes. Pero él es el más importante

A medida que los equivocados jóvenes se han involucrado en ataques violentos a los inmigrantes latinos en el Condado de Suffolk, N.Y., algunos políticos locales desde fuera han estado jugando el papel de animadores (ver también línea de tiempo, página 21). Lejos de actuar como pacificadores, ellos han alimentado la atmósfera de hostilidad con sus propios ataques retóricos.

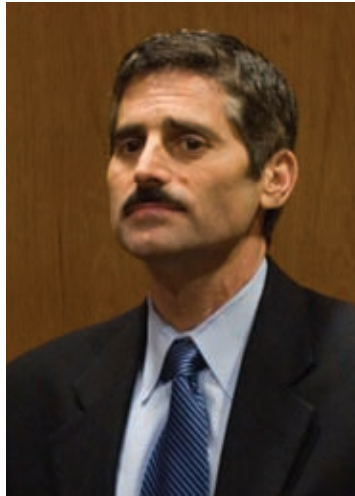
El Ejecutivo del Condado, Steve Levy, no es el único funcionario público involucrado en el ataque verbal a los inmigrantes, o el más extremo. Pero es el de más alta jerarquía y desde que fue elegido para su primer periodo en noviembre de 2003 después de prometer una campaña en contra de los inmigrantes ilegales, Levy ha estado actuando como el habilitador en jefe.

Poco después de asumir el cargo, Levy propuso que a los policías del Condado de Suffolk se les dé el poder detener a los latinos únicamente si se sospecha que son inmigrantes indocumentados y entregarlos a las autoridades federales para su deportación. Los sindicatos de policías bloquearon la propuesta, argumentando que eso comprometería la seguridad pública al hacer que los inmigrantes no quieran brindar información acerca de la actividad criminal.

En junio de 2005, Levy supervisó redadas de violación de zonificación en 11 casas en Farmingville y el desalojo de 200 jornaleros latinos y sus familiares. En ese entonces, él se negó a reunirse con los abogados de derechos de los inmigrantes. “No soy alguien que se va a intimidar por sus payasadas o manifestaciones”, afirmó. “Adelante. Los estoy esperando”.

Más adelante ese mismo mes, Levy se burló de los manifestantes que protestaron por las redadas. “No me echaré para atrás por este uno por ciento de fanáticos”, afirmó. “Evidentemente no les agrado mucho porque soy uno de los pocos funcionarios que no se intimidan con su histrionismo políticamente correcto”.

En un foro en 2006, él dijo que las mujeres que cruzaban la frontera para dar a luz en los Estados Unidos “gratis” estaban



teniendo “bebés ancla” y afirmó que el Southampton Hospital estaba a punto de cerrar su sala de maternidad debido a esos nacimientos. La sala permaneció abierta.

En 2007, Levy fue entrevistado por *The New York Times* acerca de su apoyo a las ordenanzas locales diseñadas para sacar a los inmigrantes indocumentados fuera del país. “Las personas que siguen las reglas trabajan duro para lograr el sueño suburbano de la cerca Blanca”, dijo Levy al periódico. “Si vives en los suburbios, no quieres vivir al otro lado de la calle frente a una casa en la que viven 60 hombres. No quieres camiones yendo y viniendo por la cuadra a las 5 a.m., recogiendo trabajadores”.

Como parte de estos esfuerzos para proteger el sueño suburbano, Levy co-fundó Mayors and Executives for Immigration Reform (Alcaldes y Ejecutivos para la Reforma de la Inmigración), un grupo nacional que promueve ordenanzas para la limpieza de inmigrantes. Él describió las críticas a la organización como “comunistas” y “anarquistas”.

Antonio, México

La policía me detuvo. Me dirigía a casa desde el trabajo en la noche en una camioneta y pasé la luz justo cuando cambió a ámbar. Un policía me vio y nos detuvo y pidió una licencia. Le dije que no tenía. El policía me dio una papeleta por conducir sin una licencia y dijo “Si te vuelvo a ver conduciendo por aquí de nuevo, te enviaré de vuelta al maldito México”.

En los días siguientes al 8 de noviembre de 2008, la muerte de Marcelo Lucero, Levy en un primer momento minimizó la importancia del asesinato como crimen de odio. Si hubiese sucedido en otro lugar, afirmó, el hecho hubiese sido sólo una “historia de un día”.

Ese comentario indignó a los latinos y activistas del Condado de Suffolk, entre otros, y Levy dio marcha atrás. Se disculpó aproximadamente una semana después.

Pero Levy también rechazó cualquier vínculo entre la muerte de Lucero y el enfoque de su administración en los latinos indocumentados. “Los abogados de aquéllos que son ilegales aquí no deberían desacreditar a quienes se

oponen a la política de inmigración ilegal como si fueran intolerantes”, afirmó.

No pasó mucho tiempo antes de que Levy volviera a hacer comentarios frívolos respecto al asesinato de Lucero. Mientras hablaba a un grupo de empresarios, él comparó las dificultades que tenía para manejar el asunto del asesinato con el malestar de someterse a una colonoscopia.



CARLOS MORALES

Diez años de miedo

Una década de posturas nativistas y de activismo antiinmigrantes por parte de los políticos ha empeorado la violencia de odio en el Condado de Suffolk, N.Y.

El asesinato en noviembre de 2008 del inmigrante ecuatoriano Marcelo Lucero es el acto reciente más conocido de violencia de crimen de odio contra un latino en el Condado de Suffolk, N.Y., pero está lejos de ser el único. Durante por lo menos una década, tal como refleja esta línea de tiempo, los latinos en este populoso condado de Long Island han sido víctimas de crímenes de odio y acoso racista. Los grupos antiinmigrantes los han denigrado y han protestado contra ellos. Los funcionarios elegidos, particularmente el actual Ejecutivo del Condado Steve Levy, los han tratado con hostilidad. El agravante ha sido una respuesta policial que según los inmigrantes es con frecuencia indiferente o algo peor. Muchos de estos incidentes fueron denunciados por The New York Times, el periódico de Long Island Newsday o el grupo de apoyo Workplace Project; otros fueron descubiertos por los investigadores del Southern Poverty Law Center. Cuando un ataque a latinos descrito en el texto a continuación proviene de una sola fuente, esa fuente se identifica al final de la entrada.

1999

7 de febrero

El grupo antiinmigrantes SACHEM Quality of Life (SQL) lleva a cabo una reunión a la que asisten dos funcionarios líderes, Rick Oltman y Jim Staudenraus, de la Federación para la Reforma de Inmigración Americana (FAIR, por sus siglas en inglés). (El Southern Poverty Law Center comenzó a considerar a FAIR con un grupo de odio en 2007). Oltman dice a las personas reunidas que si ellos no detienen a los inmigrantes mexicanos “Farmingville comenzará a verse como Tijuana”. (La Presidenta del SQL Margaret Bianculli-Dyber, una profesora del sistema de escuelas públicas de la ciudad de Nueva York, inició el grupo en 1998; lo hizo porque, según afirma, su hija se aterrorizó cuando

cinco hombres latinos le pidieron mantener relaciones sexuales frente a la casa de la familia. SQL trabajará de cerca lo largo de los años con FAIR y con la American Patrol de Glenn Spencer, un grupo de odio antiinmigrantes mucho más pequeño).

20 de abril

SQL falla en su primer esfuerzo por ganar la aprobación de un proyecto de ley para prohibir que se busque empleo en la vía pública.

Junio

Un auto vira bruscamente hacia un obrero de construcción mexicano que se dirigía a casa desde su trabajo en bicicleta, haciendo que caiga al piso por el golpe. Dos jóvenes salen del auto y golpean al hombre con un bate de béisbol

mientras lo insultan con adjetivos peyorativos por su condición de latino. La víctima sufre lesiones graves. Según se informa, se presentó una denuncia policial, pero no hubieron arrestos. (*El Workplace Project*).

Julio

SQL ejerce presión con éxito sobre la localidad de Brookhaven para aprobar una “Ley de Conservación del Vecindario” que limite la cantidad de personas que ocupen las casas que en alquiler. Al año siguiente, un proyecto de ley similar propuesto por el Legislador del Condado de Suffolk Joseph Caracappa es aprobado para todo el condado.

24 de julio

Aproximadamente 100 residentes de Farmingville, incluyendo miembros del SQL, protestan contra los jornaleros.

18 de agosto

SQL protesta en un casa de Farmingville ocupada por hombres mexicanos, afirmando que 20 personas viven en esa casa (las autoridades fijaron un límite de 10). Talin Menniti, miembro del SQL, le da al gobierno de Farmingville una lista de otras 40 viviendas que ella afirma están peligrosamente abarrotadas de inmigrantes indocumentados.

14 de septiembre

La Asamblea Legislativa del Condado aprueba una resolución que solicita que el Servicio de Ciudadanía e Inmigración de EE.UU. “aplique con agresividad las leyes federales de deportación”.

Octubre

Un obrero de construcción de Honduras es agredido por un grupo de adolescentes en Farmingville. El ataque no es provocado y viene por detrás. Le rompen la nariz a la víctima, quien es golpeada hasta quedar inconsciente. Nadie es arrestado. (*El Workplace Project*)

Noviembre

Un obrero de construcción mexicano es golpeado con severidad por su empleador y varios amigos de sus empleadores después de que el trabajo en el que él está trabajando no es terminado. Según se informa, la víctima presenta una queja en la policía, pero le dicen que su empleador había llamado y se había quejado de que la víctima había agredido sexualmente a su esposa. El mismo mes, el concejo de la localidad de Brookhaven promulga una ordenanza dirigida a los jornaleros que limita las tasas de ocupación en viviendas alquiladas. (*El Workplace Project*)

Diciembre

Una casa en Farmingville alquilada a varios jornaleros mexicanos es baleada. Se le pide a los residentes que informen a la policía acerca de la marca y el modelo del auto de la persona que disparó, pero no arrestaron a nadie. (*El Workplace Project*)

2000**Junio**

Un grupo de adolescentes ataca a un grupo de trabajadores inmigrantes que caminaba por una calle de Farmingville, exigiéndoles que les compren cerveza. Los trabajadores se niegan y luego los adolescentes les tiran piedras mientras les gritan comentarios étnicos. Los adolescentes siguen a los hombres a su casa y tiran piedras, rompiendo las ventanas. Siete jóvenes son arrestados por la Oficina de Crímenes por Prejuicios de

la Policía del Condado de Suffolk. (*El Workplace Project*)

26 de agosto

El vocero de SQL, Ray Wysolmierski, que exige un plan para que la Asamblea Legislativa demande al Servicio de Ciudadanía e Inmigración de EE.UU. (INS) para forzarlo a sacar a los inmigrantes indocumentados, es citado diciendo “También podría haber estado en Francia durante la ocupación de los Nazis. ... Es una invasión seguida por una ocupación”.

31 de agosto

La Asamblea Legislativa del Condado por poco rechaza la propuesta de que el condado entable una demanda para forzar al INS a tomar medidas. El mismo día, Wysolmierski es citado diciendo “Preferimos tener 10 tanques en la calle a 400 ilegales”.

16 de septiembre

Miembros del SQL protestan frente a la casa de Paul Tonna, el funcionario que preside la Asamblea Legislativa del Condado de Suffolk. Con letreros que dicen “traidor”, los protestantes están molestos con el voto de Tonna del 31 de agosto en contra de la propuesta de demandar al INS. Tonna llama al grupo “equivocados”.

17 de septiembre

Ryan Wagner y Christopher Slavin atraen con engaños a dos jornaleros mexicanos, Israel Pérez y Magdaleno Estrada Escamilla, hacia un edificio abandonado en Shirley con la promesa de brindarles trabajo. Los dos hombres blancos los atacan con una palanca, una pala y un cuchillo, aunque Pérez y Escamilla logran escapar. En una audiencia judicial en diciembre, Wagner afirma que el quería golpear a alguien después de que una larga noche de alcohol y drogas lo dejara molesto. En enero de 2002, Wagner es sentenciado a 15 años por el ataque y Slavin es sentenciado a 25 años.

19 de septiembre

Los comentarios de Wysolmierski del SQL acerca del ataque a Pérez y Estrada: “Esto inevitablemente iba a suceder así [SQL] existiera o no. ... Por lo que a mí respecta, todos ellos son criminales”.

22 de septiembre

Un nuevo grupo, Brookhaven Citizens for Peaceful Solutions (BCPS) [Ciudadanos de Brookhaven para soluciones pacíficas], lleva a cabo una conferencia de prensa para exigir que se reduzca la tensión en cuanto a los inmigrantes en Farmingville. El grupo reparte volantes apoyando a la tolerancia cerca de un lugar en el que los miembros del SQL protestan rutinariamente contra los jornaleros. El grupo fue formado por líderes de la iglesia y comunidad debido a los ataques a Pérez y Estrada. Los comentarios de Wysolmierski del SQL, “La paz de la que ellos hablan terminará siendo capitulación”.

14 de octubre

Glenn Spencer, jefe del grupo de odio antiinmigrantes American Patrol, habla en una reunión del SQL en Centereach, una comunidad cerca de Farmingville. American Patrol es una organización racista que apoya teorías de conspiración contra latinos.

15 de octubre

Margaret Bianculli-Dyber, presidenta del SQL, es arrestada y acusada de violación de domicilio y de resistirse al arresto después de presentarse en una ubicación de Farmingville en la que los inmigrantes se habían reunido para ser llevados a un mitin a la luz de las velas.

2 de diciembre

El Servicio de Relaciones con la Comunidad del Departamento de Justicia de EE.UU., que fue establecido durante la era de los derechos civiles para ayudar a las comunidades que experimentaban conflictos raciales,

interviene a raíz del ataque de septiembre a Pérez y Escamilla e intenta ayudar al gobierno del condado a desarrollar soluciones al crecimiento de las tensiones en la comunidad.

2001

Franco Carmero es atacado en Patchogue por aproximadamente una docena de adolescentes blancos. Ellos lo lanzaron al piso, lo golpearon con un bate de béisbol y le rompieron dos dientes. Carmero denuncia que cuando la policía llegó, ellos simplemente les dijeron a todos que se vayan a casa. (*The New York Times*, 9 de enero de 2009)

4 de abril

Un proyecto de ley para crear un centro comunitario de jornaleros en Farmingville es vetado por el Ejecutivo del Condado Robert Gaffney, un republicano. Sin embargo, para el año 2003, los miembros del SQL formarán un piquete frente a la casa de Gaffney la mayoría de los sábados después de que no satisfaga su pedido de que se otorgue a la policía poderes tipo INS para detener a los trabajadores indocumentados.

2 y 3 de julio

Los grupos de derechos civiles llevan a cabo una sesión de estrategia en Long Island para contrarrestar el creciente sentimiento antiinmigrantes. Como resultado, se crea la Alianza de Inmigrantes de Long Island.

3 de agosto

Diecisiete organizaciones que participan en la Alianza de Inmigrantes llevan a cabo una conferencia de prensa denunciando una reunión programada para ese fin de semana por el SQL. El evento traerá a destacados líderes de grupos de odio antiinmigrantes a Farmingville.

4 y 5 de agosto

El SQL lleva a cabo un simposio en Farmingville. Uno de los oradores destacados

es Glenn Spencer de American Patrol, quien dice a su audiencia que el plan a largo plazo de los inmigrantes latinos es “hacer que el suroeste, especialmente California, vuelva a formar parte de México sin disparar un solo tiro. ... Ellos dirán que están aquí para trabajar, pero ellos están aquí para recuperar lo que es suyo”. Jim Staudenraus de la Federación para la Reforma de Inmigración Americana (FAIR) también habló.

28 de agosto

Según *Newsday*, en una audiencia pública acerca de un proyecto de ley para sancionar a los contratistas que contraten a trabajadores indocumentados, el Legislador del Condado Michael D’Andre de Smithtown afirma que si su pueblo natal sufre alguna vez de una afluencia de jornaleros latinos como sucede en Farmingville, “Nos levantaremos; saldremos con bates de béisbol”.

27 de septiembre

Israel Pérez y Magdaleno Estrada Escamilla, los jornaleros atacados en el año 2000, entablan una demanda federal de derechos civiles en busca de \$66 millones en daños de sus atacantes, Ryan Wagner y Christopher Slavin. También nombraron al SQL y a varios grupos de odio en la demanda.

10 de diciembre

El SQL pide sanciones para el abogado de Pérez y Estrada. El SQL afirma que la demanda en busca de daños se “basa en acusaciones frívolas acusándola de complicidad en ataques violentos a los demandantes, dos jornaleros mexicanos”.

2002

6 a 8 de septiembre

El SQL organiza su Segundo Congreso Nacional acerca de la Reforma de Inmigración. Entre los oradores tenemos a Jared Taylor, jefe del grupo nacionalista de blancos *American*

Renaissance y el hombre que dice que los negros son incapaces de mantener la civilización; Barbara Coe, líder del grupo de odio antiinmigrantes Coalición para la Reforma de Inmigración de California (y más adelante miembro del racista Consejo de Ciudadanos Conservadores); y Linda Purdue de NumbersUSA, un grupo en contra de la inmigración. En una crítica de la conferencia en su boletín *9*1*1*, Coe habla acerca de una “aterradora” visita para ver a los jornaleros en Farmingville: “Ellos orinan, defecan y hacen insinuaciones sexuales a las mujeres”.

10 de septiembre

El SQL ya no es considerado como demandado en el juicio entablado en representación de los jornaleros Pérez y Estrada.

2003

22 de abril

La fundadora Margaret Bianculli-Dyber y el vocero radical Ray Wysolmierski abandonan el SQL y se niegan a entregar sus registros financieros y lista de miembros, comenzando así el proceso de desintegración del grupo. Los miembros restantes eligen a Ed Person de Babylon como presidente. En los meses precedentes al colapso final del SQL, el Ejecutivo del Condado Robert Gaffney declara que ya no se reunirá con ellos porque no son un grupo cívico legítimo.

31 de mayo

Los miembros que quedan del SQL llevan a cabo una conferencia en Medford presentando al promotor de conspiraciones Chris Simcox, más adelante jefe de la milicia fronteriza Defensa Civil de la Patria, con sede en Tombstone, Ariz. Simcox, quien co-fundaría el Proyecto Muniteman en 2005, habla vistiéndose un chaleco antibalas y le dice a la audiencia que Estados Unidos “está siendo rehén de su vecino del sur”. La conferencia

es anunciada como una despedida a la fundadora del SQL Bianculli-Dyber, pero ella no asiste.

5 de julio

Cinco adolescentes usan fuegos artificiales del cuatro de julio para prender fuego a una casa ocupada por una familia mexicana en Farmingville. Un abogado afirma que ellos atacaron la casa simplemente porque “ahí vivían mexicanos”. Cuatro de los adolescentes son acusados de poner imprudentemente en peligro la vida de una persona como un crimen de odio y son luego encontrados culpables. Ray Wysolmierski, el ex vocero del SQL, dice a los reporteros que la familia mexicana tiene la culpa del incendio. “La verdad es que ellos han invadido”, afirma. “La verdad es que ellos son terroristas, terroristas de bajo nivel, pero terroristas de todos modos”.

12 de julio

Alejandro Castillo, un inmigrante de Ecuador de 64 años de edad, es pateado repetidas veces en la cabeza por cuatro adolescentes que le exigen su tarjeta de residente. A Castillo le pusieron placas en el cráneo después del ataque. Castillo dice que denunció el incidente en la policía, pero no se acusó a nadie. (*New York Times*, 8 de enero de 2009)

4 de noviembre

El radical antiinmigrantes Steve Levy, un demócrata, es elegido como ejecutivo del Condado de Suffolk.

2004

7 de junio

La primera emisión del documental “Farmingville”, acerca de los ataques a Israel Pérez y Magdaleno Estrada Escamilla y con la participación de la fundadora del SQL Margaret Bianculli-Dyber, se lleva a cabo en la Biblioteca Pública de Sachem en Holbrook. En los exteriores se presenta una protesta antiinmigrantes.

29 de noviembre

Steve Levy, el nuevo ejecutivo del condado, propone que a algunos policías del condado se les otorgue el poder de detener a todos los inmigrantes indocumentados detenidos por otros cargos para su posible deportación. La propuesta de Levy recibe objeciones de los sindicatos de policías, quienes alegan que ello podría comprometer la seguridad pública al hacer que los inmigrantes no cooperen y tengan dudas acerca de tratar con la policía.

2005

18 de abril

Mientras conducía en Montauk, Luis Ochoa, el presidente de Solidaridad Latino Americana, un grupo de apoyo, es sacado de la carretera por Mark Dombrowski, un ex bombero, quien luego saca a Ochoa del auto y lo golpea mientras le grita comentarios étnicos, según los informes policiales. En mayo, Dombrowski es acusado de agresión en tercer grado como un crimen de odio, un delito grave que implica un máximo de cuatro años en prisión. El caso es luego desestimado después de que los abogados concluyen que la agresión no causó lesiones lo suficientemente severas como para justificar un proceso por delito grave. (*Newsday*, 11 de noviembre de 2005)

20 de junio

La policía en Farmingville hace una redada en 11 casas y desaloja a aproximadamente 200 inquilinos, todos jornaleros latinos y sus familiares. La policía aduce sobrepoblación y violación del código de seguridad y salud. A los inquilinos desalojados se les impide el paso y no se les permite recoger sus pertenencias y los funcionarios de Suffolk no les brindan recursos para encontrar otras viviendas. El Ejecutivo del condado, Levy, advierte que otros 123 hogares en Farmingville enfrentan redadas similares. Después de las

redadas, Levy se niega a reunirse con los activistas de derechos de los inmigrantes, diciendo “No soy alguien que se va a intimidar por sus payasadas o manifestaciones. Adelante. Los estoy esperando”. En diciembre de 2005, un tribunal federal dictamina que las acciones de la localidad eran ilegales.

Verano de 2005

Jacinto Jaramillo y su casero son atacados por unos cuantos adolescentes que dicen que a ellos “no les gustan los hispanos”. Jaramillo dice que no llamó a la policía porque ésta había ignorado un ataque contra latinos previo que él había presenciado y denunciado. Dos años después, Jaramillo es atacado, mientras manejaba bicicleta, por un grupo de adolescentes que gritan obscenidades y comentarios étnicos y le lanzan una botella de cerveza vacía. Él dice que tampoco denunció este incidente debido a sus experiencias previas. (*The New York Times*, 9 de enero de 2009)

27 de junio

El Ejecutivo del Condado Levy ridiculiza a las personas que se manifiestan en su contra en apoyo a los trabajadores indocumentados de Farmingville. “No me echaré para atrás por este uno por ciento de fanáticos”, afirma. “Evidentemente no les agrado mucho porque soy uno de los pocos funcionarios que no se intimidan con su histrionismo políticamente correcto”. Un año después, Levy dice en un foro en la Biblioteca de Lindenhurst que las mujeres que cruzan la frontera para dar a luz aquí “gratis” están teniendo “bebés ancla” y afirma que el Southampton Hospital está cerrando su sala de maternidad debido a esos nacimientos. La sala de maternidad no cierra.

12 de julio

Un inmigrante ecuatoriano de 61 años de edad es severamente golpeado en Patchogue por tres hombres blancos mientras empuja un carrito de compras

por las calles recolectando latas. Antes del ataque, le preguntan al hombre si tiene tarjeta de residente. “Luego comenzaron a darle puñetazos”, informa Robert Reecks, Detective de crímenes de odio del Condado de Suffolk, a los reporteros. El hombre, cuyo nombre no se hace público, tiene una órbita rota y moretones en el rostro. (*Newsday*, 27 de julio de 2005)

16 de julio

Matthew J. Lindstadt y James Stern son acusados de agresión agravada y un crimen de odio después de gritar comentarios étnicos y lanzar una botella de cerveza a un hombre latino en Farmingville. (*The New York Times*, 17 de julio de 2005)

26 de agosto

El ex vocero del SQL Wysolmierski, ahora jefe de la asociación antiinmigrantes Greater Farmingville Community Association, apoya a Robert DiCarlo de Brookhaven para la oficina del supervisor. DiCarlo y Wysolmierski aparecen juntos frente a una casa de Farmingville que fue recientemente allanada por lo oficiales y Wysolmierski dice “Éstos son extranjeros ilegales que no deberían estar aquí”. Añade que DiCarlo tiene la actitud “necesaria en esta guerra contra este terrorismo psicológico de lo políticamente correcto”. DiCarlo es derrotado y pierde otra carrera local en 2007.

2006

27 de febrero

El Ejecutivo del Condado Levy co-funda una organización llamada Alcaldes y Ejecutivos para la Reforma de la Inmigración. Levy tilda las críticas a su organización de extremistas, llamando a uno de los grupos de derechos de los inmigrantes, el Workplace Project, una guarida de “comunistas” y “anarquistas”, según *The New York Times*.

6 de marzo

Alcaldes y Ejecutivos para la Reforma de la Inmigración llevan a cabo su primera conferencia en Washington, D.C. Entre los oradores invitados encontramos a los representantes de la Federación para la Reforma de Inmigración Americana (FAIR) y el Centro para Estudios de Inmigración, que se inició como parte de la FAIR. Levy dice a la asamblea que el gobierno federal “auxilia e incita” a los empleadores que contratan trabajadores indocumentados.

29 de abril

Tres adolescentes latinos son atraídos con engaños a una cabaña en East Hampton por un adolescente cabeza rapada neo-nazi y son luego amenazados y aterrorizados con una sierra eléctrica y un machete. Las víctimas son retenidas por 90 minutos mientras el muchacho cabeza rapada y sus amigos gritan comentarios racistas, incluyendo “¡Poder Blanco!” y “¡Viva Hitler!” “Es así cómo corren por la frontera”, grita uno de los cabeza rapada mientras persigue a los jóvenes latinos dando vueltas con la sierra eléctrica encendida. El muchacho cabeza rapada más adelante es acusado como menor que pone imprudentemente en peligro la vida de una persona y por amenazas. (*The New York Times*, 23 de octubre de 2006)

4 de mayo

Jonathan Cedillo, quien es mexicano y de ascendencia nativo-americana, es atacado por el taxista Robert Rossetti mientras almuerza en el pueblo de Southampton. Rossetti le quita a Cedillo el sándwich que tiene en la mano mientras lo insulta con nombres raciales despectivos. Luego Rossetti supuestamente embiste su taxi contra Cedillo, lesionándole la rodilla. “Él me estaba maldiciendo, diciéndome que soy un inmigrante y que me vaya de su país”, cuenta Cedillo a los reporteros. Más adelante, Rossetti es declarado culpable

del delito menor de acoso agravado. (*The Associated Press*, 6 de mayo de 2006)

12 de junio

A dos hombres mexicanos que pescan en un malecón en Rocky Point les piden sus tarjetas de residentes, luego son golpeados y asaltados por cuatro adolescentes. Los adolescentes golpean y patean a los hombres, les quitan su dinero y los acusan de robar el empleo a los ciudadanos estadounidenses. Los cuatros son acusados de delitos grave de robo y agresión como crímenes de odio. Daniel Sturgis finalmente se declara culpable de agresión en tercer grado como un crimen de odio y robo en segundo grado y es sentenciado a dos años en la prisión estatal. Nicholas Provenzano es declarado culpable de los cargos relacionados con el ataque, pero su sentencia es diferida. Los otros dos son juzgados como menores. (*The Associated Press*, 15 de junio de 2006)

8 de agosto

Los legisladores del Condado de Suffolk aprueban un proyecto de ley para sancionar a los negocios que reciben fondos del condado y que dan empleo a los trabajadores indocumentados.

10 de septiembre

Thomas Nicotra y Kenneth Porter apuñalan a Carlos Rivera, un obrero de construcción de Honduras, varias veces fuera de un bar en Hampton Bays, gritando epítetos raciales durante el ataque. Nicotra y Porter, quienes según los testigos también gritaban comentarios racistas a los clientes una noche anterior, son acusados del delito grave de robo y agresión con agravantes por considerarse crímenes de odio. Porter es sentenciado a un año en prisión después de testificar en contra de Nicotra. Nicotra se declara culpable y es sentenciado a nueve años por agresión y robo.

2007**28 de febrero**

En una audiencia pública acerca de la legislación propuesta, el Legislador del Condado Jack Eddington de Brookhaven escogió a dos oradores pidiendo traductores de español y les pidió saber si estaban legalmente en el país. Según *The New York Times*, Eddington también advierte a los inmigrantes indocumentados “Será mejor que tengan cuidado” y “Los residentes del Condado de Suffolk ya no serán tratados injustamente”.

6 de marzo

Según *Newsday*, el Legislador del Condado Elie Mystal de Amityville dice acerca de los trabajadores latinos que se reúnen en las calles para conseguir trabajo, “Si vivo en un vecindario en el que las personas se congregan de esa manera, cargaría mi pistola y comenzaría a disparar, punto. Nadie lo dirá, pero yo lo voy a decir”.

20 de marzo

Un proyecto de ley que prohibiría que las personas obstruyan o merodeen por las calles del condado, claramente dirigido a los jornaleros, es rechazado en la asamblea legislativa del condado. Éste fue propuesto por los legisladores Jack Eddington y Joseph T. Caracappa.

3 de abril

El inmigrante ecuatoriano Juan Campoverde llama al 911 para denunciar que un grupo de muchachos adolescentes en bicicleta lo rodearon y que uno de ellos lo golpeó lo suficientemente fuerte como para romperle la nariz. Cuando Campoverde vio a uno de sus atacantes algunos días después, según se informa un oficial le dijo que no podía arrestarlo porque era un menor. (*New York Times*, 8 de enero de 2009)

14 de julio

Cuatro jóvenes entre 15 y 21 años de edad atacan a Carlos Angamarca, un inmigrante ecuatoriano que había vivido en los Estados Unidos desde los 13 años, y a un amigo, Luis Sanango. Ambos hombres son golpeados por detrás mientras caminan por una calle. Angamarca escapa mientras los atacantes continúan golpeando a su amigo. A medida que las luces de las casas de la cuadra se encienden, los atacantes huyen. Cuando Angamarca se dirige a la estación de policía para denunciar el ataque, él dice que un oficial le preguntó que porqué no se quedó en su propio país. (*The New York Times*, 9 de enero de 2009)

22 de septiembre

Más de una docena de adolescentes lanzan piedras, palos y troncos a la casa de Sergio Yanza en Patchogue mientras él y otras personas se encuentran en la terraza. Los adolescentes también gritan comentarios despectivos acerca de los “hispanos”. Yanza es golpeado en la parte trasera de la cabeza con una piedra y sufre un corte que requiere de ocho puntos. (*The New York Times*, 9 de enero de 2009)

23 de septiembre

Kevin Shea, quien más adelante es implicado en el asesinato de 2008 de Marcelo Lucero, supuestamente ataca a un hombre latino, Luis Piña Tigre, en Patchogue. (*Newsday*, 29 de enero de 2009)

2 de diciembre

Jeffrey Conroy, Jordan Dasch y José Pacheco, todos implicados más adelante en el caso Lucero, supuestamente atacan a un hombre latino, José Hernández, en Patchogue. Una semana después en Patchogue, Hernández es agredido nuevamente, esta vez supuestamente por Conroy, Pacheco y Anthony Hartford. (*Newsday*, 29 de enero de 2009)

2008**Marzo**

Javier Monroy, de 56 años, es atacado en el estacionamiento de una farmacia en Farmingville temprano una mañana. Él dice que recuerda haber escuchado un portazo, luego haber sido golpeado tan fuerte en la cabeza por detrás que queda casi inconsciente. Dice que lo golpean por lo menos 10 veces con algo más duro que un puño. Los atacantes roban su billetera. Pasa cinco días en un hospital. (*SPLC*)

17 de marzo

Anthony Hartford, más adelante implicado en el asesinato de Lucero, supuestamente ataca a un hombre latino, Javier González, en Patchogue. (*Newsday*, 29 de enero de 2009)

24 de junio

Jeffrey Conroy supuestamente ataca a un hombre latino, Robert Zumba, en Patchogue. (*Newsday*, 29 de enero de 2009)

Julio

Dos hombres ecuatorianos, Carlos Bonegas y Carlos Chuchuca, son atacados por un grupo de adolescentes cerca de la medianoche en Patchogue. Bonega es golpeado en el labio y Chuchuca es pateado en el rostro. (*The New York Times*, 8 de enero de 2009)

11 de julio

Mauro López, un inmigrante ecuatoriano que ha vivido en los EE.UU. por ocho años, es atacado en Patchogue por seis adolescentes mientras camina por una calle oscura. Los adolescentes le rocían un químico que arde en los ojos y lo patean y golpean con bates, rompiendo su nariz y dos dientes. Le arrancan la ropa a López y le roban. (*The New York Times*, 8 de enero de 2009)

14 de julio

Mientras camina hacia su casa en la oscura Patchogue, Carlos Orellana es atacado por aproximadamente una docena de muchachos adolescentes en bicicleta. Ellos lo golpean en la parte trasera de la cabeza y lo tiran al piso mientras le gritan comentarios racistas. Después del asesinato de Lucero, Conroy y Pacheco son acusados de cargos relacionados con el ataque a Orellana. (*The New York Times*, 8 de enero de 2009)

Octubre

Un grupo de adolescentes blancos camina por la casa de un inmigrante latino en Farmingville mientras los hijos de su vecino, que también son latinos, juegan afuera. Los “Americanos” entran al patio de su vecino y rompen todos los juguetes frente a los niños. Algunas noches después, en Halloween, tiran huevos a las casas ocupadas por latinos y tierra a los autos en sus entradas. (*SPLC*)

3 de octubre

Orlando, un inmigrante guatemalteco de 23 años de edad, y algunos amigos están celebrando de manera sencilla un cumpleaños con una parrillada cuando un vecino ebrio se aproxima quejándose de la música y el humo de la parrilla. El hombre comienza a gritar epítetos raciales y golpea a Orlando y a un amigo en la cabeza con una linterna. Orlando dice que él y su amigo sufrieron heridas en la cabeza y necesitaron tratamiento médico. La policía le pregunta si quiere presentar cargos, pero Orlando se niega, diciendo que no quiere causar más problemas. (*SPLC*)

8 de octubre

Conroy y Christopher Overton, otro adolescente implicado más adelante en el asesinato de Lucero, supuestamente ataca a un hombre latino, Joaquín Gutiérrez, en Patchogue. (*Newsday*, 29 de enero de 2009)

29 de octubre

Francisco Hernández, nacido en Queens, es enfrentado mientras compra en Patchogue por un hombre que dice “Será mejor que te vayas de aquí. No perteneces a este país”. El hombre agarra a Hernández y le corta ligeramente el cuello con un cuchillo. El propietario de la tienda llama a la policía, que según se informa le pregunta si Hernández está legalmente en el país. El informe de la policía omite los supuestos comentarios étnicos del autor y clasifica el crimen como daños a la propiedad, no como un crimen por prejuicio. El 16 de noviembre, Hernández experimenta un segundo incidente por prejuicio. Después del asesinato de Marcelo Lucero, Hernández coloca letreros en el jardín de su casa exhortando la unidad. Al día siguiente los encuentra pintarrajeados con esvásticas. El policía que responde al incidente, según se informa, pregunta a Hernández si se encuentra legalmente en el país y le dice que él provoca a las personas con esos letreros. Hernández afirma que el oficial puso los letreros en su auto y cuando Hernández le pide fotografiarlos le dice “No puedes tomar fotografías; esto aparecerá en las noticias y no queremos eso con todo lo que está pasando”. (*The New York Times*, 9 de enero de 2009)

Finales de octubre

Carlos Gerardo Morales es atacado cerca de la estación del tren de Patchogue por cuatro jóvenes que lanzaban comentarios étnicos. Morales los ignora pero los muchachos lo siguen mostrando correas y cadenas. Morales se esconde en un restaurante. (*The New York Times*, 8 de enero de 2009)

3 de noviembre

Jeffrey Conroy, Anthony Hartford, José Pacheco y Kevin Shea, todos más adelante acusados por el asesinato de Lucero, supuestamente atacan a un hombre latino, Octavio Cordovo, en Patchogue. (*Newsday*, 29 de enero de 2009)

8 de noviembre

Marcelo Lucero, un inmigrante ecuatoriano de 37 años de edad, es apuñalado hasta la muerte, supuestamente por una pandilla de siete adolescentes llamados la Caucasian Crew en Patchogue. Jeffrey Conroy, quien supuestamente apuñaló al hombre, es acusado de asesinato en segundo grado como un crimen de odio, así como con cargos por agresión en pandilla. Los otros seis (Jordan Dasch, Anthony Hartford, Nicholas Hausch, Christopher Overton, Jose Pacheco y Kevin Shea) son acusados con cargos de agresión en pandilla. Los siete se declararon inocentes. Hausch y Dasch dicen más adelante que salieron a jugar “beaner-hopping” más temprano ese día; Hausch supuestamente apuntó con una pistola de perdigones y golpeó a un hombre latino en la entrada de una casa en Patchogue. Mientras tanto, Dasch, Hartford y Hausch supuestamente atacaron a Petronila Fuentes Díaz en Patchogue. Además, supuestamente algunos de los mismos adolescentes, atacaron ese día a Angel Luja, Marlon Garcia y Hector Sierra. Sierra cuenta a los reporteros que estaba caminando por la calle cuando los adolescentes salieron de sus autos y lo rodearon.

11 de noviembre

El Ejecutivo del Condado, Steve Levy, les dice a los reporteros que el caso Lucero se está exagerando simplemente debido a su radical posición antiinmigrantes. Si Lucero hubiese muerto en el vecino Condado de Nassau, afirma Levy, “Hubiese sido una historia de un día. ... No tendrían todas esas historias paralelas que intentan vincular el motivo con la política del condado”. Levy agrega: “Existen crímenes de odio en otras áreas que no tienen ni un poco de la misma clase de cobertura en el Condado de Suffolk”. El presidente de la Hispanic Advisory Board (Junta consultiva hispana), Alexander Gutiérrez está en desacuerdo; él dice que los

latinos tienen “todas las razones para estar asustados” ya que el condado es “uno de los condados más racistas”.

23 de noviembre

Aníbal, un inmigrante mexicano de 22 años de edad, dice que fue atacado por su empleador al llegar 30 minutos tarde para un trabajo de revestimiento para suelos. Su jefe comenzó a golpearlo tan pronto Aníbal bajó de su auto al lugar de trabajo, rompiéndole la nariz. (SPLC)

25 de noviembre

César A. Perales, presidente y asesor general de LatinoJustice PRLDEF, pide al Departamento de Justicia de los EE.UU. y al Fiscal Federal para el Distrito Oriental de Nueva York que investiguen los incidentes por prejuicio en el Condado de Suffolk; también solicita que las agencias tome medidas correctivas. El mismo día, Carlos Bonegas y Luis Bichu, saliendo de un restaurante chino en Patchogue, son atacados por un grupo de adolescentes que según ellos les dijeron que querían “matar a un hispano”. (*The New York Times*, 8 de enero de 2009)

2009

13 de enero

El Departamento de Justicia, el FBI y la Fiscalía Federal abren investigaciones respecto a las acusaciones de crímenes de odio en el este de Long Island y consideran una solicitud para abrir una investigación acerca de cómo la policía y otras autoridades responden a las denuncias de los latinos atacados.

15 de enero

Los Legisladores del Condado Wayne Horsley y DuWayne Gregory proponen aumentar las multas máximas para los crímenes de odio.

15 de febrero

Un inmigrante latino está caminando a casa desde el trabajo después del anochecer en Southampton cuando un auto se detiene y tres hombres negros salen gritando epítetos raciales. Ellos lo golpean con sus puños, rompiendo uno de sus pómulos. La lesión requiere cirugía para insertar una placa de metal en su rostro. Los administradores del hospital se comunicaron con la policía, quienes entrevistaron a la víctima. No se arresta a ningún sospechoso. (SPLC)

Principios de marzo

David, un inmigrante de Perú, está caminando por una calle en Brentwood cuando un hombre parado en la puerta del frente de una casa dice “¡Hey!” y señala una ventana de un segundo piso, donde había otro hombre apuntando a David con un rifle. El primer hombre tira piedras a David. David dice que simplemente siguió caminando y las piedras no le cayeron. (SPLC)

24 de marzo

Los legisladores del condado aprueban un proyecto de ley denominado “Ley de Marcelo Lucero” que aumento las penas civiles autorizadas para los crímenes por prejuicio. El dinero recaudado de esas multas irá a la Comisión de Derechos Humanos del Condado de Suffolk. En los nueve años desde que el condado aprobó por primera vez una ley imponiendo tales penas civiles, nunca se cobró ninguna multa.

11 de abril

Santos, un inmigrante mexicano, dice que otro auto golpeó el suyo mientras conducía por Brentwood. Dos pasajeros blancos bajaron gritando “¡Mexicano estúpido!” Cuando Santos sale de su auto para hablar, afirma que ellos lo empujaron y patearon hasta que llegó la policía. La policía los dejó ir, dice Santos, aunque se quejó de la agresión. (SPLC)

Mediados de mayo

Diego, un inmigrante mexicano, dice que estaba manejando su bicicleta cuando un auto se detiene. Un grupo de adolescentes baja y comienza a dispararle con pistolas de perdigones de goma desde aproximadamente 10 pies de distancia. Mientras ellos seguían disparando, Diego sube su mochila hacia su rostro para protegerse y los jóvenes roban su bicicleta. Luego vuelven a su auto y persiguen a Diego, quien logra esconderse de manera segura. (SPLC)

27 de julio

El Ejecutivo del Condado Levy, en un evento en un restaurante local, le pregunta a un abogado local originario de Canadá si es un ciudadano estadounidense. Cuando el abogado dice que sí lo es, según se informa Levy responde que eso es algo bueno porque de otro modo “Tendría que deportarlo, como a los chicos de ahí atrás en la cocina”. Cuando se le pregunta acerca de la declaración, el funcionario de prensa de Levy responde que fue una “sátira”.

14 de agosto

Un hombre hispano es golpeado y asaltado en Patchogue. Les dice a los investigadores que tres hombres blancos, incluyendo a uno de 16 años de edad, lo llamaron e iniciaron una conversación mientras él caminaba por la calle tarde en la noche. Luego, un adolescente lo golpeó en el rostro y lo lanzó al piso, dice, y los tres le robaron dinero en efectivo y otros artículos mientras hacían comentarios despectivos por su ascendencia. Más adelante los tres hombres son arrestados y acusados de agresión en tercer grado como crimen de odio. (*The Associated Press*, 15 de agosto de 2009)

